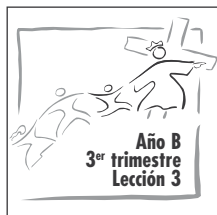


Lección 3



EL BEBÉ MOISÉS

Adoración

Agradecemos a Dios por estar con nosotros.

Referencias: Éxodo 1; 2; *Patriarcas y profetas*, pp. 246-256.

Versículo para memorizar: “Den gracias al Señor” (Salmo 136:1, NVI).

Objetivos: Al finalizar el mes, los niños deberían.

Saber que Dios está con ellos dondequiera que vayan.

Sentirse agradecidos porque Dios está con ellos.

Responder amando y adorando a Dios.

Mensaje:



Gracias, Dios, por estar conmigo.

La lección bíblica de un vistazo

Dios estaba con el bebé Moisés y su familia. Él los protege de Faraón. Mientras Moisés crece en el palacio egipcio, Dios sigue estando con él. Moisés recuerda adorar a Dios.

Esta es una lección sobre la adoración

El amor y la presencia de Dios en nuestras vidas es todavía más evidente en tiempos de dificultades. Tener a Dios con nosotros es todo lo que necesitamos para afrontar la vida en esta tierra. A medida que Dios protege, resuelve problemas y realiza milagros, nuestros corazones se llenan de gratitud.

Enriquecimiento para el maestro

“Dios había oído las oraciones de la

madre [Jocabed]; su fe fue premiada. Con profunda gratitud emprendió su tarea, que ahora no entrañaba peligro. Aprovechó fielmente la oportunidad de educar a su hijo para Dios. Estaba segura de que había sido preservado para una gran obra, y sabía que pronto debería entregarlo a su madre adoptiva, y se vería rodeado de influencias que tenderían a apartarlo de Dios. Todo esto la hizo más diligente y cuidadosa en su instrucción que en la de sus otros hijos. Trató de inculcarle la reverencia a Dios, y el amor a la verdad y a la justicia, y oró fervorosamente para que fuese preservado de toda influencia corruptora. Le mostró la insensatez y el pecado de la idolatría, y desde muy temprana edad le enseñó a postrarse y orar al Dios vivien-

Lección 3



te, el único que podía oírlo y ayudarlo en toda emergencia” (*Patriarcas y profetas*, p. 249).

Decoración de la sala

Coloque una tela o un plástico azul en un rincón de la sala, para sugerir una

zona de agua. Ponga plantas, árboles o juncos artificiales, etc., cerca del agua, para esconder el canasto de Moisés. Si el espacio y sus recursos se lo permiten, podría armar una escena sencilla del interior de una casa en otra área de la sala.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		Salude a los alumnos.
1 Momento para los padres	Hasta 5 minutos	
2 Actividades iniciales	Hasta 10 minutos	A. Meciendo al bebé B. Juego de las escondidas C. Barcos flotantes D. Cuidando al bebé E. Canasto con libros F. Mecedora
3 Apertura	Hasta 10 minutos	Bienvenida Oración Visitas Ofrendas Cumpleaños
4 Vivenciando la historia bíblica	Hasta 30 minutos	A. Versículo para memorizar B. Un bebé especial C. Den gracias D. Cuidando a Moisés E. En el río F. Meciendo el cesto G. Ángeles H. Den gracias I. La princesa J. No llores K. María ayuda L. Den gracias M. Dios está conmigo N. Den gracias
5 Actividades en clases	Hasta 10 minutos Primera semana: Segunda semana: Tercera semana: Cuarta semana: Quinta semana:	Canasto en el carrizal Libro de oración Dediles Moisés en su canasto Libro de agradecimiento Opcional: Moisés en el canasto

1 Momento para los padres

Los padres ocupados a menudo llegan a la iglesia cansados y agotados por las actividades de la semana, y por preparar a su familia para el “día de descanso”. Comparta una palabra de ánimo con ellos en algún momento de la Escuela Sabática (posiblemente du-

rante las actividades iniciales), algo que exprese su preocupación y su interés en ellos. Los siguientes párrafos fueron preparados por padres y madres jóvenes como sugerencias, y pueden ser usados a discreción en el momento en que usted quiera hacerlo.

Primera semana

¿Alguna vez sentiste que no estás haciendo mucho para cambiar el mundo al ser “solo” padre o madre? Escuchen esto: “Aunque no os destaquéis en los concejos nacionales... podéis hacer una gran obra para Dios y vuestra nación. Podéis educar a vuestros hijos. Podéis ayudarlos a desarrollar caracteres que no vacilarán ni serán inducidos a hacer lo malo, sino que influirán en otros para que hagan lo bueno. Por vuestras fervientes oraciones de fe, podéis mover el brazo que mueve el mundo” (*El hogar cristiano*, p. 239).



Piensa en la influencia de la madre de Moisés. Solo estuvo bajo su cuidado doce años antes de enfrentar muchas tentaciones, pero permaneció fiel a Dios. Cambió la historia de una nación. Nunca subestimen el poder de su influencia y de su obra como padres.

Comparte alguna cita que te ha alentado como padre.

Segunda semana

Mi hijo de 5 años no baja al subsuelo de nuestra casa solo. Un día quería buscar un juguete, y me pidió que lo acompañara. Le dije que lo haría en un momento. Su hermanito de 2 años y medio dijo:

–Yo te llevo, Alex. Yo seré tu ángel guardián.

Así, tomados de la mano, bajaron juntos las escaleras.

Cuenta algún incidente en el que tu hijo se sintió protegido por Dios y sus ángeles.



Tercera semana

Siempre he tenido sueños feos o preocupantes que hacían que caminara dormida o actuara lo que estaba pasando en mi sueño en medio de la noche. Cuando mi hijo mayor comenzó a caminar, vivíamos en una casa de dos pisos. Teníamos portones en las escaleras, pero aun así me preocupaba que se cayera por ellas.



Recuerdo muchas noches en las que soñaba que mi hijo estaba por caerse por las escaleras, y al despertarme me encontraba sentada en la cama tratando de alcanzarlo para salvarlo. Mi esposo se despertaba entonces y me preguntaba qué pasaba.

–¡Oh! nada. Solo un sueño –le decía yo.

¡Cómo me disgustaban esos sueños!

Comparte cuáles son tus temores en relación con tu hijo. ¿Cómo puedes vencerlos?

Cuarta semana

“No le puedo sacar los ojos de encima ni un minuto”, me dije a mí misma mientras vigilaba a mi hijo de 17 meses, que se bañaba en una pequeña piscina para bebés en un parque acuático.



Él estaba caminando alrededor de la piscina, explorando los “peces” que lanzaban agua por la boca, las pequeñas fuentes de agua que saltaban, etc. Yo lo seguía, manteniendo mi vista en su cuerpo inestable.

En ese momento se acercó otra mamá amiga, y me distraje hablando con ella. Repentinamente, un pensamiento surcó mi mente: “¿Dónde está mi hijo?”. Mis ojos comenzaron a buscarlo desesperadamente. De pronto, vi a otra mamá que se arrojaba hacia su cuerpo, que flotaba boca abajo en el agua. Ella lo había visto inclinarse hacia delante, perder el equilibrio y caerse. Estaba tan agradecida a ella. Gracias, Dios, por mantener a salvo a nuestros hijos.

Cuenta de alguna ocasión en la que tu hijo estuvo en peligro. ¿Quién te ayudó en esos momentos?

Quinta semana

Estaba apurado. Mi esposa había ido temprano a la iglesia para practicar un canto, y yo traería al bebé más tarde. Me bajé del auto, me lo puse en la mochila sobre mi pecho y estiré mi brazo para tomar el bolso de los pañales.



Al darme vuelta y cerrar la puerta del auto, de alguna manera el dedo meñique de mi mano derecha quedó atrapado en la puerta al cerrarse. Las llaves del auto estaban en el bolsillo derecho de mi pantalón, y con el bebé atado sobre mi pecho no llegaba hasta las llaves con mi mano izquierda.

Logré contorsionarme hasta sacarme la chaqueta y la mochila de un lado, quedando el bebé colgando del brazo del dedo aprisionado. Finalmente logré llegar al bolsillo en el que tenía las llaves, y pronto me vi liberado. Todo eso llevó unos siete minutos, pero a mí me parecieron eternos.

Cuando te encuentras atrapado en una situación que no planeaste, recuerda que Jesús dice: “Sean fuertes y valientes. No teman ni se asusten... pues el Señor su Dios siempre los acompañará; nunca los dejará ni los abandonará” (Deut. 31:6, NVI).

Cuenta acerca de alguna ocasión en la que te encontraste en una situación difícil con tu hijo. ¿Qué hiciste?

2

Actividades iniciales

Planee actividades sencillas de juego para los niños que llegan temprano, sobre la alfombra, o una manta o una sábana, dentro del semicírculo. Los niños participan de estas actividades bajo la supervisión de un adulto, hasta que comienza el programa. Los niños deberían jugar con cosas relacionadas con el programa, que está basado en la historia bíblica mensual.

Elija entre las siguientes actividades sugeridas para este mes. Asegúrese de incluir algo para los niños de diferentes edades.

A. Meciendo al bebé. El padre y el niño se sientan en el piso enfrentados. Se toman de las manos y se mecen para un lado y para el otro, como un barco en el agua.

B. Juego de las escondidas. Ponga

macetas con plantas grandes alrededor de la sala y permita que los niños se escondan mientras un padre u otro adulto cierra los ojos y cuenta hasta diez. Abrazen a los niños cuando los “encuentren”.

C. Barcos flotantes. Coloque unos cinco centímetros de agua en una bañera plástica. Déles a los niños pequeños recipientes plásticos con algo adentro que represente a Moisés, como por ejemplo una piedrita con una cara dibujada sobre ella. Permita que los niños hagan flotar sus “barquillas”.

D. Cuidando al bebé. Tenga muñecos, mantitas, biberones, etc., para que los niños hagan de cuenta que cuidan al bebé Moisés.

E. Canasto con libros. Tenga un canasto o una caja con algunos libros de cartón que hablen de Moisés, del agua, etc.

F. Mecedora. Para los niños demasiado tímidos o que están adormecidos todavía como para unirse a las activi-

dades, provea mecedoras para que los padres se sienten allí con sus hijos.

3 Apertura

Durante todo el trimestre se utilizarán las mismas actividades y sugerencias que aparecen en la primera lección.

Estas actividades pueden llevarse a

cabo en distinto orden. Sin embargo, recomendamos que comience con la bienvenida.

4 Vivenciando la historia bíblica

A. Versículo para memorizar

Materiales

- Una Biblia de paño para cada niño.

Es hora de abrir nuestras Biblias. Distribuya Biblias pequeñas de cartón, pañolenci, etc. Nuestra historia de hoy está en la Biblia. Mientras los niños

miran sus Biblias, alabar a Dios.

Cantar: "Biblia, Biblia, libro de Jesús" (Nuevos cantos de sábado para los pequeños - Cuna, N° 38).

Biblia, Biblia, libro de Jesús,

De Jesús, de Jesús, libro de Jesús.

Biblia, Biblia, libro de Jesús,

De Jesús, de Jesús, libro de Jesús.

Nuestra historia de hoy trata sobre un bebé especial llamado Moisés. Dios siempre estuvo con Moisés. Dios siempre está con nosotros también. Podemos darle gracias a Dios porque siempre está con nosotros. El versículo para memorizar de hoy es "Den gracias al Señor". ¿Pueden decirlo conmigo? Repita el versículo para que los niños lo canten. Diga: Ahora vamos a cantarlo.

Cantar: "Den gracias al Señor" (ver música en la sección "Partituras").

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Salmo 136:1.

Enseñe a los niños a juntar las manos como en oración cuando dicen "gracias" y a señalar al cielo cuando dicen "Señor".

B. Un bebé especial

Hace mucho tiempo nació un bebé especial. Su familia estaba muy feliz con el nuevo bebé. Distribuya los muñecos a los niños, para que los acunen mientras cantan.

Cantar: "¡Qué felicidad!" (Canciones felices para la división de Cuna, N° 65, adaptado).

Con Moisés en la familia, ¡qué hogar feliz!

¡Qué hogar feliz!, ¡qué hogar feliz!

Con Moisés en la familia, ¡qué hogar feliz!

¡Qué hogar feliz!

C. Den gracias

La familia de Moisés estaba muy agradecida por tener un bebé tan especial. Le dieron gracias a Dios por su bebé especial. Canten nuevamente el canto del versículo para memorizar.

D. Cuidando a Moisés

La mamá de Moisés se llamaba Jocabed.

Ella lo cuidaba muy bien porque lo amaba.

Ella bañaba al bebé Moisés con mucho cuidado.

Vamos a bañar a nuestros bebés. Distribuya un muñeco y una toalla pequeña a cada niño. Permita que los niños hagan como si lavaran a

Materiales

- Muñecos bebés.

Materiales

- Muñecos, toallitas, mantas, canasto o caja, pinceles.

Lección 3

sus muñecos mientras cantan.

Cantar: “La mamá cuidaba al niño”
(*Nuevos cantos de sábado para los pequeños*
- *Cuna*, N° 32, adaptado).

*La mamá bañaba al niño,
a Moisés lo bañaba.*

*La mamá bañaba al niño,
Pues ella lo amaba.*

Ahora que el bebé está limpio, vamos a abrigarlo para que no tenga frío. Distribuya las mantitas para los bebés. Cantar la tercera estrofa:

*La mamá abrigaba al niño,
A Moisés lo abrigaba.*

*La mamá abrigaba al niño,
Pues ella lo amaba.*

El Rey quería hacerle daño al bebé Moisés y a todos los bebés israelitas varones. Jocabed quería que Moisés se quedara muy calladito. Si lloraba, los soldados podían encontrarlo y llevarse-lo. Así que, Jocabed lo acunaba cuando lloraba. Vamos a mecer y acunar a nuestros bebés.

Cantar: “La mamá cuidaba al niño” con la siguiente letra:

*La mamá acunaba al niño,
A Moisés lo acunaba.*

*La mamá acunaba al niño,
Pues ella lo amaba.*

A medida que el bebé Moisés se hacía más grande, era más difícil esconderlo. Su mamá tenía que pensar en otro plan. Así que, hizo un canasto para ponerlo adentro y hacerlo flotar en el río, donde nadie pudiera oírlo llorar. Después pintó el canasto con una pintura especial, para que no se mojara adentro.

Distribuya los pinceles a los niños e invítelos a ayudarla a “pintar” el canasto.

Cantar: “Moisés en su canasto está” (ver música en la sección “Partituras”).

*María pinta el cesto ya
Para protegerlo.*

*Los ángeles lo cuidarán
Para dirigirlo.*

E. En el río

Cuando el canasto estuvo terminado,

la mamá de Moisés estaba lista para ponerlo dentro y esconderlo en el río. Ella llevó a María, la hermana mayor de Moisés, con ella. María tenía que hacer un trabajo especial. Tenía que vigilar el canasto, para estar segura de que el bebé Moisés estuviera a salvo.

Póngase la sábana o el pañuelo en la cabeza, para hacer de cuenta que es Jocabed. Envuelva al muñeco en la mantita y póngalo en el canasto. Invite a los niños que quieren representar a María a que se pongan las túnicas y la acompañen a esconder el canasto entre los juncos. (Vea en la sección “Decoración del aula” algunas sugerencias acerca de cómo crear una escena a la orilla del río.)

Debemos hacer mucho silencio mientras caminamos hasta el río. ¿Me ayudan a llevar el canasto? ¡Shh! No queremos que nadie vea lo que estamos haciendo. Coloque el canasto en el “carrizal”.

F. Meciendo el cesto

María tenía que hacer un trabajo especial. Tenía que vigilar el canasto en el que estaba el bebé Moisés. Quizá meció suavemente el canasto para ayudar a dormir al bebé Moisés en su canasto en el río.

Invite a algunos niños para que se pongan las túnicas y hagan mecer suavemente el canasto mientras cantan.

Cantar: “A dormir, bebé” (ver música en la sección “Partituras”, adaptado).

*A dormir, Moisés,
A dormir, Moisés;
Mi querido Moisés,
Duerme ya.*

Materiales

- Canasto, muñeco, manta, sábana o pañuelo de cabeza, túnicas de tiempos bíblicos.

Materiales

- Canasto, túnicas de tiempos bíblicos para niños.

G. Ángeles

Materiales

- Ángeles de pañolenci, en palitos o manoplas.

Dios estaba con Moisés cuando estaba en el canasto en el río. Él envió a sus ángeles para que cuidaran el canasto y para que Moisés estuviera a salvo. Distribuya ángeles de pañolenci o sobre palitos, o manoplas de ángeles a los niños. Invítelos a agitarlos o a pegarlos en el franelógrafo mientras cantan.

Cantar: “Moisés en su canasto está” (ver música en la sección “Partituras”).

*Moisés en su canasto está,
Sobre el río Nilo.
Los ángeles lo cuidarán,
Para dirigirlo.*

H. Den gracias

Nosotros podemos dar gracias a Dios porque está con nosotros como estuvo con el bebé Moisés.

Cantar: “Den gracias al Señor” (ver música en la sección “Partituras”).

*Den gracias, den gracias,
Den gracias al Señor.
Den gracias, den gracias,
Den gracias al Señor.
Salmo 136:1.*

Recuerde a los niños mantener las manos como en oración cuando dicen “gracias” y señalar al cielo cuando dicen “Señor”.

I. La princesa

Materiales

- Canasto, túnicas de tiempos bíblicos, tiaras o coronas.

Vista a un niño para que represente a la princesa con una túnica y una tiara o corona, o algo similar.

María pronto escuchó que alguien se acercaba. No sabía quién era, y me imagino que habrá tenido miedo. El ruido se

acercaba cada vez más hacia adonde ella estaba escondida entre los juncos. ¡Era la princesa, la hija del rey de Egipto! Pida a uno de sus ayudantes que ayude al niño que represente el papel de la princesa a acercarse al “río” y a encon-

trar el canasto. Si más de un niño quiere hacer de princesa, que se turnen para acercarse al río y encontrar el canasto. Si tiene muchos niños en su división y muchos quieren disfrazarse, tenga a mano varias túnicas, para que hagan de ayudantes de la princesa.

Cantar: “Moisés en su canasto está” (ver música en la sección “Partituras”, adaptado).

*Moisés en su canasto está,
Sobre el río Nilo.
Y la princesa lo encontró,
Y lo salvará.*

J. No llores

La princesa vio el canastito en el agua. Envio a una de sus ayudantes para que lo sacara. ¿Les parece que se sorprendió cuando lo abrió y encontró adentro un bebé? Sí, a mí me parece que sí. También me parece que el bebé Moisés se sorprendió. No conocía a esa señora. Y debió de haberse puesto a llorar. Permita que el niño que hace de princesa saque al muñeco del canasto. Distribuya muñecos a los demás niños, para que todos tengan un muñeco que acunar mientras cantan.

Cantar: “No llores, bebé” (*Little Voices Praise Him*, N° 246, adaptado).

*No llores, Moisés, no llores más.
Contigo está nuestro buen Dios.
No llores, Moisés, no llores más.
Contigo está nuestro buen Dios.*

K. María ayuda

Vista a un niño para que represente a María y escóndalo entre los “juncos”.

A la princesa le dio pena ver al bebé Moisés. Vio que era uno de los bebés a quien el rey quería hacer daño. Sabía que si lo tomaba como su propio hijo,

Materiales

- Canasto y muñeco de la actividad D.

Materiales

- Túnicas de tiempos bíblicos, campanas.

estaría a salvo. Entonces, les dijo a sus ayudantes:

–Quiero que sea mi bebé.

María, entonces, salió de entre los juncos y le dijo a la princesa:

–¿Quiere que le busque una niñera para el bebé? (Si fuere apropiado, ayude al niño que representa a María a hacer la pregunta.)

–Sí –dijo la princesa. (Ayude a la “princesa” a responder.)

Entonces, María corrió a su casa y buscó a su mamá. El bebé Moisés iba a volver a vivir con su familia en su casa. Ya no tendrían que preocuparse más por esconderlo. Distribuya campanas a los niños. Hagan sonar las campanas mientras cantan.

Cantar: “Fue un día muy feliz” (*Little Voices Praise Him*, N° 148, adaptado).

*Fue un día muy feliz, muy feliz, muy feliz;
Moisés, con su familia volvió.*

*Fue un día muy feliz, muy feliz, muy feliz;
Moisés, con su familia volvió.*

L. Den gracias

Puedo imaginarme que la familia de Moisés estaba muy feliz esa noche. Dios había cuidado a su bebé mientras flotaba en el río. Dios envió a la princesa al río a bañarse justo en ese lugar en el que Moisés estaba flotando en su canastito. Y ahora estaba nuevamente en su casa y podría vivir con su familia hasta que fuera lo suficientemente grande como para ir a vivir al palacio con la princesa. Dios había estado con Moisés todo el tiempo. Estoy segura de que su familia agradeció a Dios por haber estado con el bebé Moisés.

Cantar: “Den gracias al Señor” (ver música en la sección “Partituras”).

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Salmo 136:1.

Recuerde a los niños mantener las manos como en oración cuando dicen “gracias” y señalar al cielo cuando dicen “Señor”.

M. Dios está conmigo

Dios también está con nosotros, como estuvo con Moisés. No importa adónde estemos ni lo que hagamos, Dios está siempre con nosotros. Ponga una figura de Jesús en el centro del franelógrafo. Distribuya las figuras de niños en distintas actividades. Invite a los niños a colocarlas alrededor de “Jesús” mientras cantan.

Cantar: “Dios cuida de mí” (*Cantos infantiles para la Escuela Sabática*, N° 14).

Cuando paseando yo voy, yo voy,

Dios me cuida a mí,

Dios me cuida a mí,

Dios me cuida a mí.

Otras estrofas:

Cuando viajando yo voy...

Cuando durmiendo estoy...

Cuando jugando yo estoy...

N. Den gracias

También podemos agradecer a Dios por estar con nosotros, como estuvo con el bebé Moisés. Cantemos nuestro canto del versículo para memorizar otra vez, para agradecerle a Dios por estar con nosotros.

Cantar: “Den gracias al Señor” (ver música en la sección “Partituras”).

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Salmo 136:1.

Recuerde a los niños mantener las manos como en oración cuando dicen “gracias” y señalar al cielo cuando dicen “Señor”.

Materiales

- Figura grande de Jesús, figuras de niños jugando, ayudando, orando, etc.

5

Actividades en clases

Siente a los niños alrededor de mesas pequeñas. Los padres u otros adultos debieran ayudar a los niños a realizar una de las siguientes actividades cada semana, mientras repasan la historia bíblica.

A. Primera semana: Canasto en el carrizal

Materiales

- *Papel, modelo de caja, pequeños retazos de tela, pompones de algodón, marcador negro, lápices de cera verdes.*

Permita que los niños colorean de verde el lado exterior de la caja, para representar el carrizal. Pida luego a los padres y los maestros que doblen el papel, para armar la caja. Dé a cada niño un pompón de algodón que represente al bebé Moisés. Si lo desea, puede agregar los rasgos faciales con un marcador negro. Proporcióneles también un retazo de tela, para que envuelvan al “bebé” antes de colocarlo en el canasto.

B. Segunda semana: Libro de oración

Materiales

- *Papel, lápices de cera o marcadores, figuras autoadhesivas de caritas felices, figuritas autoadhesivas con el rostro de Jesús.*

Doble una hoja de papel por la mitad para cada niño. Coloque la mano izquierda de cada niño sobre el papel doblado, con el dedo meñique al lado del doblez. Trace el contorno de la mano y recórtela, para formar un libro con la forma de la mano del niño. Pida a los padres que escriban en la tapa el nombre del niño y la palabra “ora”: “(nombre del niño)

ora”.

Pida a los padres que escriban en el lado izquierdo de la página interior “Gracias”; y del lado derecho, “Dios”. Proporcione a cada niño una figurita autoadhesiva con una carita feliz para poner bajo la palabra “gracias” y una figurita de Jesús para poner bajo la palabra “Dios”.

C. Tercera semana: Dediles

Corte, para cada niño, 4 rectángulos de tela o de papel de aproximadamente 7,5 cm x 2,5 cm. Forme cuatro dediles, doblando cada rectángulo y colocándolos sobre los dedos de los niños, atándolos con un pedacito de hilo o de lana, como si fuera un manto sostenido por una cinta. Use lápices de cera o marcadores, para agregar rasgos faciales y representar a Jocabed, María, la princesa y el bebé Moisés.

Materiales

- *Papel, pañolenci u otra tela, lápices de cera o marcadores, tijeras, lana o hilo.*

D. Cuarta semana: Moisés en su canasto

Con anticipación, haga fotocopias del modelo del bebé. Los niños pueden colorear al bebé y luego pegarlo en la parte interior del “canasto”). Si lo desean, pueden pegarle encima algún retazo de tela o de papel, para cubrir al niño.

Materiales

- *Fotocopia del bebé, pegamento, paja, lápices de cera, retazos de tela.*

E. Quinta semana: Libro de agradecimiento

Haga un pequeño libro para cada niño, cortando una hoja de papel en cuatro partes iguales. Haga dos agujeros del lado izquierdo del libro, a unos cinco centímetros uno del otro. Pase un trozo de lana por los agujeros y átelo, para mantener unido el libro. Escriba o pida a los padres que escriban “Agradezco a Dios por” en la tapa del libro. En el interior, permita que los niños peguen figuras de cosas por las

Materiales

- *Papel, perforadora, lana, marcador, figuras de cosas por las cuales los niños pueden agradecer.*

Lección 3

que están agradecidos: animales, flores, miembros de la familia, frutas y verduras, Jesús, etc. Mientras hacen los libros, hablen de cómo Dios está con nosotros no importa donde estemos ni lo que hagamos, ya sea afuera en la naturaleza, en casa con nuestra familia, mientras jugamos, etc.

F. Opcional: Moisés en el canasto

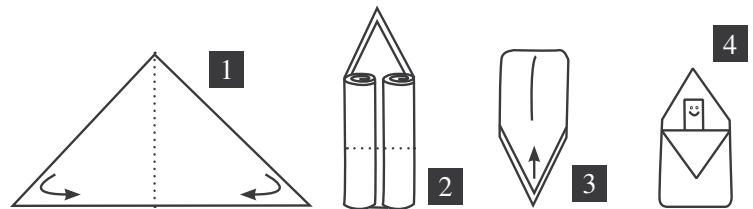
Materiales

• Cuadrado de tela de unos 30 cm para cada niño.

Prepare, por anticipado, un cuadrado de tela de 30 cm para cada niño y un trozo de lana de unos 15 cm para cada uno. Doble por la mitad, formando un triángulo. Enrolle la tela desde los

(figura 1). Doble la parte de arriba hacia adelante, como un tercio del pañuelo (figura 2). Ate con la lana a unos 3 cm del doblez superior. Levante un extremo de la tela hacia arriba y coloque la figura o dibuje los rasgos del rostro de un bebé.

Este muñeco en el canasto puede ser utilizado al contar la lección durante todo el mes, o para que los niños lleven a casa a fin de repasar la lección.



Refrigerio

Puede proveer un refrigerio sencillo cada semana, como galletitas, trozos de fruta o jugo. Los niños pueden disfrutar

comiendo alimentos secos para bebés, como galletitas o cereales secos, o alguna otra cosa similar.

Actividades bíblicas

Si todavía tiene tiempo, las familias pueden elegir entre una variedad de actividades que refuerzan la historia bíblica de este mes. Se puede volver a uti-

lizar las actividades mencionadas como "Actividades iniciales". Además, puede servir el refrigerio en una mesita.

Cierre

Cantemos nuestro versículo para memorizar una vez más.

Cantar: “Den gracias al Señor” (ver música en la sección “Partituras”).

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Den gracias, den gracias,

Den gracias al Señor.

Salmo 136:1.

Recuerde a los niños mantener las manos como en oración cuando dicen “gracias” y señalar al cielo cuando dicen “Señor”.

Haga una breve oración similar a la siguiente: “Querido Jesús, te queremos mucho. Gracias por estar siempre con nosotros. Amén”.

Mientras, los niños se preparan para salir de la sala.

Cantar: “Oración de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna, N° 91*).

Ya debemos separarnos

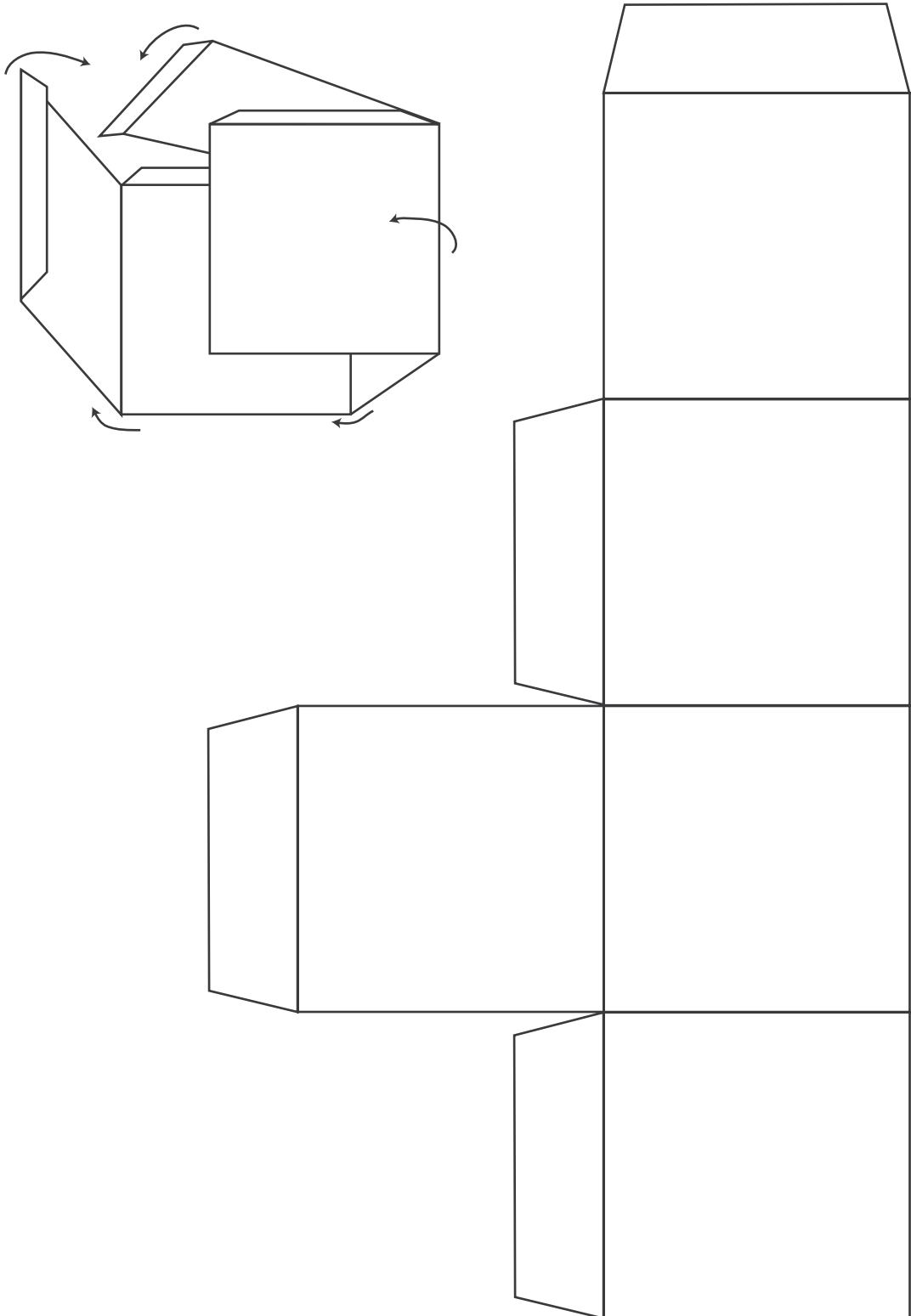
y orar al buen Señor:

“Protégenos y tráenos

de vuelta aquí, Señor”.

Actividad A

Canasto en el carrizal



Actividad D

Moisés en su canasto

